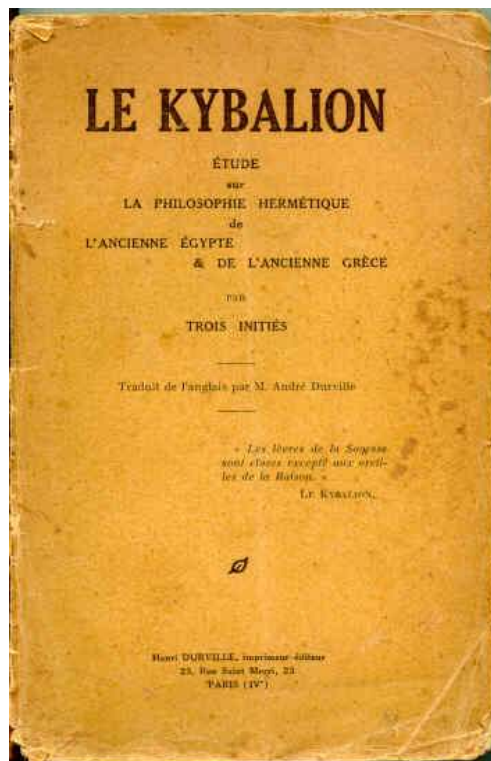


EL KYBALION

Tres iniciados



«La mente, así como todos los metales y demás elementos, pueden ser transmutados, de estado en estado, de grado en grado, de condición en condición, de polo a polo, de vibración en vibración. La verdadera transmutación hermética es una práctica, un método, un arte mental.»

Los hermetistas fueron los verdaderos creadores de la alquimia, de la astrología y de la psicología, habiendo sido Hermes trismegisto el fundador de esas escuelas de pensamiento. De la astrología ha derivado la astronomía moderna; de la alquimia ha surgido la química, y de la psicología mística la psicología moderna. Las inscripciones grabadas en las piedras y monumentos de Egipto prueban concluyentemente que los antiguos poseían el más perfecto conocimiento acerca de la astronomía, mostrando la

construcción de las mismas pirámides una relación estrechísima entre sus designios y su conocimiento de la ciencia astronómica.

Conocían química, los fragmentos de antiguas escrituras descubiertas muestran que estaban muy familiarizados con las propiedades químicas de los cuerpos. Sus teorías respecto a la física han sido posteriormente verificadas y confirmadas por los últimos descubrimientos de la ciencia moderna, sobre todo en lo que se refiere a la constitución de la materia.

Los egipcios estaban muy al corriente de todo ello, especialmente en «ciencia psíquica», que tanto está confundiendo a los psicólogos de hoy en día, y haciéndoles confesar al fin que «después de todo, bien puede haber algo de cierto en ello». Lo cierto es que, además de la química, astronomía y psicología (esto es, la psicología en su aspecto de función cerebral), Los antiguos poseían un conocimiento trascendental de la astronomía que se llamó alquimia y de psicología trascendental titulada psicología mística. Y no solamente poseían este conocimiento interno sino también el externo, siendo este último el único que conocen los hombres de ciencia modernos. Entre los muchos aspectos tópicos de conocimientos secretos de los hermetistas se encuentra lo que se conoce como «transmutación mental, «Transmutación» es el término generalmente empleado para designar el antiguo arte de transmutar los metales, especialmente los de poco valor, en oro. La palabra «transmutar» significa «cambiar de naturaleza, de sustancia, y de forma, convirtiéndose en otra; transformarse en otra cosa».

Y de acuerdo con esta definición, «transmutación mental» significa arte de transformar o cambiar los estados, cualidades, forma, condiciones mentales, etc., en otros. Así que podemos ver que transmutación mental no es otra cosa que una especie de química mental, una forma especial práctica de psicología mística.

Esto tiene un significado muchísimo mayor de lo que parece a simple vista. La transmutación alquímica en el plano mental es tan importante en sus efectos que es uno de los estudios más importantes para el hombre. Y esto no es más que el principio. Veamos por qué.

El primero de los siete principios herméticos es el de metalismo, que afirma que «el TODO es mente, que el universo es mental», lo que significa que la única realidad que se oculta tras todo cuanto existe es mente; y el universo en si mismo es una creación mental, esto es, existe en la mente del TODO.

Si el universo es de naturaleza mental, entonces la transmutación mental debe ser el arte de cambiar o transformar las condiciones del universo, trátase de la materia, de la energía o de la mente. Así que esa transmutación no es otra cosa que la magia, de la que tanto han hablado los escritores antiguos en sus obras místicas, pero acerca de la cual daban tan pocas instrucciones prácticas. Si todo es mental, entonces la posesión del medio que permita transmutar las condiciones mentales debe hacer del Maestro el dirigente y controlador de las condiciones materiales, así como de las operaciones llamadas mentales.

Es muy cierto que nadie, excepto los alquimistas mentalitas más avanzados, han alcanzado el grado de poder necesario para dominar las condiciones físicas más densas, tales como los elementos de la naturaleza, la producción y cesación de las tempestades, la producción y cesación de terremotos u otros fenómenos físicos de cualquier clase, pero que tales hombres existieron y que existen es una cosa que no duda ningún ocultista, sea de la escuela que sea. Los mejores instructores aseguran a sus estudiantes que los Maestros existen, habiendo aquéllos tenido algunas experiencias personales que justificaban su creencia.

Estos Maestros no hacen exhibición pública de sus poderes, sino que, por el contrario, permanecen solitarios para poder así actuar y trabajar mejor en el sendero de la realización. Mencionamos aquí su existencia, meramente para llamar vuestra atención acerca de que sus poderes son enteramente mentales y que operan en el sentido de la más elevada transmutación mental, según el principio del metalismo de «El Kybalion», que dice: «El Universo es una creación mental».

Los estudiantes y hermetistas de los grados inferiores al de Maestro los iniciados e instructores pueden también actuar y obrar libremente en el plano mental. Todo cuanto llamamos

«fenómenos psíquicos», «influencia mental», «mentalismo», etc., son transmutación mental, existe un principio único y nada importa el nombre que se dé a los fenómenos que se produzcan.

El que practica la transmutación mental trabaja en ese plano, transformando condiciones y estados mentales en otros, de acuerdo con fórmulas más o menos eficaces. Los «tratamientos», «afirmaciones», «autosugestiones», etc., de las escuelas mentalistas no son más que esas mismas fórmulas (muy a menudo imperfectas y empíricas) del arte hermético.

No solamente los estados mentales de uno mismo pueden ser transmutados según los métodos herméticos, sino que también puede hacerse esto con la mentalidad de los demás y, efectivamente, todos sufrimos transformaciones mentales de cualquier índole, inconscientemente, por lo general, pero a veces conscientemente, cuando comprendemos algo acerca de las leyes y los principios que los rigen, y sobre todo cuando los demás ignoran los medios de protegerse a si mismos.

Muchos estudiosos del mentalismo saben que las condiciones, materiales dependen de las mentes de los demás, y pueden ser transmutadas y cambiadas de acuerdo con los deseos de la persona que quiere modificar sus condiciones de vida. Se ha hecho esto tan público hoy en día, que no creemos necesario mencionarlo en detalle, siendo nuestro propósito únicamente mostrar la acción de este principio hermético que se oculta tras todas esas varias formas de operar, buenas o malas, porque la fuerza puede ser empleada en ambas direcciones, de acuerdo con el principio hermético de polaridad.

Procederemos a considerar los siete principios herméticos, según las palabras de «El Kybalion».

Estos principios deben estudiarse cuidadosamente, porque es la base de toda la Filosofía Hermética y del arte hermético de transmutación mental.

Los siete principios, o axiomas, como están descritos en el libro son:

1. Mentalismo: El todo es mente; el universo es mental.

2. **Correspondencia:** Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba.

3. **Vibración :** Nada está inmóvil; todo se mueve; todo vibra.

4. **Polaridad:** Todo es doble, todo tiene dos polos; todo, su par de opuestos: los semejantes y los antagónicos son lo mismo; los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en grado; los extremos se tocan; todas las verdades son medias verdades, todas las paradojas pueden reconciliarse.

5. **Ritmo:** Todo fluye y refluye; todo tiene sus períodos de avance y retroceso, todo asciende y desciende; todo se mueve como un péndulo; la medida de su movimiento hacia la derecha, es la misma que la de su movimiento hacia la izquierda; el ritmo es la compensación.

6. **Causa y efecto:** Toda causa tiene su efecto; todo efecto tiene su causa; todo sucede de acuerdo a la ley; la suerte o azar no es más que el nombre que se le da a la ley no reconocida; hay muchos planos de causalidad, pero nada escapa a la Ley.

7. **Generación:** La generación existe por doquier; todo tiene su principio masculino y femenino; la generación se manifiesta en todos los planos. En el plano físico es la sexualidad.